

España 1'25 pes. al mes
Extranjero 2'25
Número suelto 10 céntimos
Id. atrasado 10

LA TARDE

REDACCION: Soledad, 27-Imprints
ADMINISTRACION: Conquistador, 39 y 41
Papelería Solar

Palma Domingo 15 Octubre 1909

DIARIO INDEPENDIENTE DE NOTICIAS Y AVISOS

NUM. 2091 - AÑO VII

Esta edicion ha sido con-
feccionada antes de las do-
ce de la noche.

CUENTO
La noche
de Siracusa

A pesar de mil consejos saludables
de Siracusa—dijo Edma Brillónin—
Para colmo, me extravié. Avanzaba el
crepusculo, un crepusculo de gran lujo
vestido de púrpura, de encaje violeta
y de seda azul.

Como yo fuese meditando, por de-
cise de una colina, dos personajes fi-
zados surgieron de una gruta, empu-
ñando sendas carabinas. Uno era joven
de perfil de pirata, de cabellera azulina;
el otro, de más edad, tenía el pelo
cubrecabeza de sal y mostraba una fis-
nomía cortés y benevolente.

Señor! dijo éste—no es prudente
pasarse por aquí... se ofrecen muy
malos encuentros! Ya lo veis, presto
que estamos aquí...

Lo lamentamos por vos, pero la du-
reza de la situación nos fuerza a rego-
cijarnos por nosotros mismo... Va a
seros preciso pagarnos un impuesto
que, fiel a la tradición universal de los
contribuyentes, no dejaréis de hallar
excesivo.

Y si yo rehuso pagar?
—Nos obligaréis a una persuasión
más ruda y más expeditiva que el pa-
pel sellado; sería una enojosa extremi-
dad, que vuestra cortesía—tratará cer-
tamente de evitarnos...

Sonrió amablemente y me miró con
buenos ojos, aunque un poco vivos y
brillantes.
—Veamos—les dijo—en cuánto me
gravaréis?

—Os tomo por testigo, ilustrado señor,
de que podríamos exigir la totalidad
de lo que lleváis encima. Pero nuestros
principios se oponen a ello. Conserva-
réis vuestras joyas y no nos entrega-
réis sino la mitad de vuestro dinero.
Tanto peor para nosotros si vuestra
bolsa está mal provista.

Me poneis en apuros—les dije—,
porque creo no tener conmigo sino sie-
te ó ochocientos francos.
—Ved qué forastero!—exclamó mi
interlocutor.—¡Eso es una fortuna
para pobres gentes como nosotros! Con
trecientas cincuenta ó cuatrocientas
liras mi hijo Paolo, que aquí veis, mi
hija Pepa y yo vivimos durante un
trimestre como embaajadores. Ved cuán
to bien vais a hacer á una honorable
familia!

—Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

Diciendo esto, se echó el fusil á la es-
palda y me precedió por un sendero en
subida, entre cunetas y ajeros, mien-
tras Paolo me seguía. Llegamos cerca
de una ruina, ruina de mármol y de la-
drillo romano.

—Este es un descanso—observó mi
guía... Aquí pasamos momentos de
tregua...
Y lanzó un silbido.

—¡Ya va de noche. Un resplandor de
antorcha nos guiaba á través de gale-
rías ruinosas. Encontramos una sala
que hubiese sido magnífica si no hubiese
estado abierta á los cuatro vientos.
Podían verse las estrellas por el techo,
como podía recibirse, llegado el caso,
el agua de un chaparrón. Una silueta
femenina apareció entre nosotros. Al
fulgor de la antorcha vi que era more-
na como una nómada del Sahara, con
nariz de halcón, aunque seductora por
la forma delicada de las alas y no sé
qué de agradable vibración. Cabellos
de un negro rojizo se torcían en sierpes
sobre su cabeza; tenía mejillas de las
heroínas de Homero, manos pequeñas
de princesa árabe. En suma, era una
linda muchacha.

—¡Ah, Dios!—exclamé—por pasar
aquí algunas horas más os daría todo lo
que me habeis dejado y el doble y el
triple.
—Nada más que por estar aquí?—
exclamó.
—¡Y por ver el lindo rostro de la
signora!

Las manos de Pepa se pusieron á
temblar y dijo con un aire de éxtasis:
—¿Verdad? Nada más que por ver
mi rostro? ¡Ah, padre, qué bello lo
que dice esa señor!

—¡Oh, sí es bello... Son palabras de
primipall! Pero, ¿verdad? ¿Preciso sa-
ber si no son sino palabras. Señor, sa-
cad vuestro reloj, vuestra sortija, vues-
tra bolsa. Esa será la dote de Pepa...
Y, en recompensa, ella os acompañará
hasta la puerta de Siracusa, junto con
Paolo. Si lo hallais muy caro, podeis
manifestar.

—¡Yo veré todo eso hasta mi último
día!

Colocóse un pañuelo rojo en la cabe-
za; partimos al claror de las estrellas.
¡Oh, aquel camino en la noche divina
de Sicilia! Paolo iba delante. Pepa
marchaba á mi lado, ya en silencio, ya
canturreando alguna copla. Al princí-
pio se mantuvo á alguna distancia; lue-
go se aproximó. Nuestras manos se to-
caron; ella se apoyó en mi brazo; sentí
el rescolido de su cuerpo; no sé qué be-
lleza de otra edad me languidecía el
alma, como si tuviese cerca de mí al-
guna joven de los tiempos de Mario ó
de Julio César. En aquel ensueño, el
tiempo ya no existía; la vida me parecía
sin fin y sin límites, como á los niños;
no me distinguía á mí mismo del cielo lá-
cteo, de los archipiélagos estelares de
los aromas.

—Escucha... las de mi raza no han
delinquido jamás. Yo sé que tú no pue-
des ser mi esposo ante el Cristo y la
Virgen... ¡Te amaría, sin embargo, hasta
morir! ¡Ah, forastero, tienes un bello
gesto, y yo voy á darte todo lo que
puede dar una honrada hija de Sici-
lia!

Tomó bruscamente mi cabeza entre
sus brazos frescos; sentí sobre mis la-
bios una dulzura devorante. Luego
una especie de sollozo subió á la gar-
ganta de Pepa, me rechazó y huyó...
—¡Fué todo! Cuando pienso en ello
desfallesco y las historias más ex-
traordinarias me parecen pálidas e in-
sipidas...

—¡Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

Diciendo esto, se echó el fusil á la es-
palda y me precedió por un sendero en
subida, entre cunetas y ajeros, mien-
tras Paolo me seguía. Llegamos cerca
de una ruina, ruina de mármol y de la-
drillo romano.

—Este es un descanso—observó mi
guía... Aquí pasamos momentos de
tregua...
Y lanzó un silbido.

—¡Ya va de noche. Un resplandor de
antorcha nos guiaba á través de gale-
rías ruinosas. Encontramos una sala
que hubiese sido magnífica si no hubiese
estado abierta á los cuatro vientos.
Podían verse las estrellas por el techo,
como podía recibirse, llegado el caso,
el agua de un chaparrón. Una silueta
femenina apareció entre nosotros. Al
fulgor de la antorcha vi que era more-
na como una nómada del Sahara, con
nariz de halcón, aunque seductora por
la forma delicada de las alas y no sé
qué de agradable vibración. Cabellos
de un negro rojizo se torcían en sierpes
sobre su cabeza; tenía mejillas de las
heroínas de Homero, manos pequeñas
de princesa árabe. En suma, era una
linda muchacha.

—¡Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

Diciendo esto, se echó el fusil á la es-
palda y me precedió por un sendero en
subida, entre cunetas y ajeros, mien-
tras Paolo me seguía. Llegamos cerca
de una ruina, ruina de mármol y de la-
drillo romano.

—Este es un descanso—observó mi
guía... Aquí pasamos momentos de
tregua...
Y lanzó un silbido.

—¡Yo veré todo eso hasta mi último
día!

Colocóse un pañuelo rojo en la cabe-
za; partimos al claror de las estrellas.
¡Oh, aquel camino en la noche divina
de Sicilia! Paolo iba delante. Pepa
marchaba á mi lado, ya en silencio, ya
canturreando alguna copla. Al princí-
pio se mantuvo á alguna distancia; lue-
go se aproximó. Nuestras manos se to-
caron; ella se apoyó en mi brazo; sentí
el rescolido de su cuerpo; no sé qué be-
lleza de otra edad me languidecía el
alma, como si tuviese cerca de mí al-
guna joven de los tiempos de Mario ó
de Julio César. En aquel ensueño, el
tiempo ya no existía; la vida me parecía
sin fin y sin límites, como á los niños;
no me distinguía á mí mismo del cielo lá-
cteo, de los archipiélagos estelares de
los aromas.

—Escucha... las de mi raza no han
delinquido jamás. Yo sé que tú no pue-
des ser mi esposo ante el Cristo y la
Virgen... ¡Te amaría, sin embargo, hasta
morir! ¡Ah, forastero, tienes un bello
gesto, y yo voy á darte todo lo que
puede dar una honrada hija de Sici-
lia!

Tomó bruscamente mi cabeza entre
sus brazos frescos; sentí sobre mis la-
bios una dulzura devorante. Luego
una especie de sollozo subió á la gar-
ganta de Pepa, me rechazó y huyó...
—¡Fué todo! Cuando pienso en ello
desfallesco y las historias más ex-
traordinarias me parecen pálidas e in-
sipidas...

—¡Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

Diciendo esto, se echó el fusil á la es-
palda y me precedió por un sendero en
subida, entre cunetas y ajeros, mien-
tras Paolo me seguía. Llegamos cerca
de una ruina, ruina de mármol y de la-
drillo romano.

—Este es un descanso—observó mi
guía... Aquí pasamos momentos de
tregua...
Y lanzó un silbido.

—¡Ya va de noche. Un resplandor de
antorcha nos guiaba á través de gale-
rías ruinosas. Encontramos una sala
que hubiese sido magnífica si no hubiese
estado abierta á los cuatro vientos.
Podían verse las estrellas por el techo,
como podía recibirse, llegado el caso,
el agua de un chaparrón. Una silueta
femenina apareció entre nosotros. Al
fulgor de la antorcha vi que era more-
na como una nómada del Sahara, con
nariz de halcón, aunque seductora por
la forma delicada de las alas y no sé
qué de agradable vibración. Cabellos
de un negro rojizo se torcían en sierpes
sobre su cabeza; tenía mejillas de las
heroínas de Homero, manos pequeñas
de princesa árabe. En suma, era una
linda muchacha.

—¡Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

Diciendo esto, se echó el fusil á la es-
palda y me precedió por un sendero en
subida, entre cunetas y ajeros, mien-
tras Paolo me seguía. Llegamos cerca
de una ruina, ruina de mármol y de la-
drillo romano.

—Este es un descanso—observó mi
guía... Aquí pasamos momentos de
tregua...
Y lanzó un silbido.

—¡Ya va de noche. Un resplandor de
antorcha nos guiaba á través de gale-
rías ruinosas. Encontramos una sala
que hubiese sido magnífica si no hubiese
estado abierta á los cuatro vientos.
Podían verse las estrellas por el techo,
como podía recibirse, llegado el caso,
el agua de un chaparrón. Una silueta
femenina apareció entre nosotros. Al
fulgor de la antorcha vi que era more-
na como una nómada del Sahara, con
nariz de halcón, aunque seductora por
la forma delicada de las alas y no sé
qué de agradable vibración. Cabellos
de un negro rojizo se torcían en sierpes
sobre su cabeza; tenía mejillas de las
heroínas de Homero, manos pequeñas
de princesa árabe. En suma, era una
linda muchacha.

—¡Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

—¡Yo veré todo eso hasta mi último
día!

Colocóse un pañuelo rojo en la cabe-
za; partimos al claror de las estrellas.
¡Oh, aquel camino en la noche divina
de Sicilia! Paolo iba delante. Pepa
marchaba á mi lado, ya en silencio, ya
canturreando alguna copla. Al princí-
pio se mantuvo á alguna distancia; lue-
go se aproximó. Nuestras manos se to-
caron; ella se apoyó en mi brazo; sentí
el rescolido de su cuerpo; no sé qué be-
lleza de otra edad me languidecía el
alma, como si tuviese cerca de mí al-
guna joven de los tiempos de Mario ó
de Julio César. En aquel ensueño, el
tiempo ya no existía; la vida me parecía
sin fin y sin límites, como á los niños;
no me distinguía á mí mismo del cielo lá-
cteo, de los archipiélagos estelares de
los aromas.

—Escucha... las de mi raza no han
delinquido jamás. Yo sé que tú no pue-
des ser mi esposo ante el Cristo y la
Virgen... ¡Te amaría, sin embargo, hasta
morir! ¡Ah, forastero, tienes un bello
gesto, y yo voy á darte todo lo que
puede dar una honrada hija de Sici-
lia!

Tomó bruscamente mi cabeza entre
sus brazos frescos; sentí sobre mis la-
bios una dulzura devorante. Luego
una especie de sollozo subió á la gar-
ganta de Pepa, me rechazó y huyó...
—¡Fué todo! Cuando pienso en ello
desfallesco y las historias más ex-
traordinarias me parecen pálidas e in-
sipidas...

—¡Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

Diciendo esto, se echó el fusil á la es-
palda y me precedió por un sendero en
subida, entre cunetas y ajeros, mien-
tras Paolo me seguía. Llegamos cerca
de una ruina, ruina de mármol y de la-
drillo romano.

—Este es un descanso—observó mi
guía... Aquí pasamos momentos de
tregua...
Y lanzó un silbido.

—¡Ya va de noche. Un resplandor de
antorcha nos guiaba á través de gale-
rías ruinosas. Encontramos una sala
que hubiese sido magnífica si no hubiese
estado abierta á los cuatro vientos.
Podían verse las estrellas por el techo,
como podía recibirse, llegado el caso,
el agua de un chaparrón. Una silueta
femenina apareció entre nosotros. Al
fulgor de la antorcha vi que era more-
na como una nómada del Sahara, con
nariz de halcón, aunque seductora por
la forma delicada de las alas y no sé
qué de agradable vibración. Cabellos
de un negro rojizo se torcían en sierpes
sobre su cabeza; tenía mejillas de las
heroínas de Homero, manos pequeñas
de princesa árabe. En suma, era una
linda muchacha.

—¡Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

Diciendo esto, se echó el fusil á la es-
palda y me precedió por un sendero en
subida, entre cunetas y ajeros, mien-
tras Paolo me seguía. Llegamos cerca
de una ruina, ruina de mármol y de la-
drillo romano.

—Este es un descanso—observó mi
guía... Aquí pasamos momentos de
tregua...
Y lanzó un silbido.

—¡Ya va de noche. Un resplandor de
antorcha nos guiaba á través de gale-
rías ruinosas. Encontramos una sala
que hubiese sido magnífica si no hubiese
estado abierta á los cuatro vientos.
Podían verse las estrellas por el techo,
como podía recibirse, llegado el caso,
el agua de un chaparrón. Una silueta
femenina apareció entre nosotros. Al
fulgor de la antorcha vi que era more-
na como una nómada del Sahara, con
nariz de halcón, aunque seductora por
la forma delicada de las alas y no sé
qué de agradable vibración. Cabellos
de un negro rojizo se torcían en sierpes
sobre su cabeza; tenía mejillas de las
heroínas de Homero, manos pequeñas
de princesa árabe. En suma, era una
linda muchacha.

—¡Yo no lamentaría mi dinero—dije
riendo.— Pero me haréis el servicio
de ponerme en el servicio de Siracusa
y de indicarme una fonda en donde
pueda comer algo.

—¡Ah, señor!—exclamó mi sicilian-
o—una fonda! Pero eso sería una tra-
ición... Todas las fondas de los contor-
nos son madrigueras... Seré yo quien
os ofrezca una cena que ya habéis ga-
rantemente pagado y Paolo os condu-
cirá hasta las puertas de Siracusa...

TELEGRAMAS
Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

De Política
Madrid 9 (12'20 m.)
Expectación
En todos los círculos políticos existe
gran expectación, por habersé anuncia-
do para esta tarde que se celebrará
consejo de ministros.

La Cierva
Al acudir los periodistas al Ministe-
rio de la gobernación, el Sr. La Cierva
les dijo que el consejo de ministros que
se celebrará esta tarde tendrá lugar
en el domicilio particular del presiden-
te del consejo.

El Señor Maura
El jefe del gobierno ha sido interro-
gado por los periodistas sobre el conse-
jo que á primeras horas de la tarde se
celebrará y ha dicho á los representa-
tes de la prensa que más que nada sería
administrativo; que el Sr. Sánchez
Guerra daría cuenta de la ponencia re-
lativa al art. 17 del proyecto de Comu-
nicaciones marítimas y que el general
Linares llevaría el expediente para su
estudio de la sentencia de muerte dic-
tada por el tribunal militar de Barce-
lona contra el guardia Victoriano
Sanchez.

Planes parlamentarios
Personas que dicen estar enteradas
han dicho ante un grupo de periodis-
tas que en el Consejo de hoy se ocupa-
rán de los planes parlamentarios.

La guerra de Melilla
¿Marina á Madrid?
Circula con mucha insistencia la no-
ticia de que el general Marina irá á
Madrid para conferenciar con el go-
bierno.

Más de la guerra
Alhucemas
Telegramas recibidos de Melilla dan
cuenta de que en aquella plaza reina
completa tranquilidad.

Un cañoneo
Según dicen los telegramas que se
han recibido, los moros han sido caño-
neados.

Lo que dice La Cierva
Preguntado el ministro de la guber-
nación si tienen algún fundamento los
rumores que habian circulado de que
el general Marina se proponía venir á
Madrid para conferenciar con el señor
Maura y el ministro de la Guerra ge-
neral Linares, contestó que dichos rumo-
res carecían de todo fundamento.

Las declaraciones de Dama-
de
El señor Allende Salazar ha dicho á
los periodistas que las declaraciones
del general francés Damade han sido
una verdadera pitada.

Consejo de guerra
contra Ferrer
Madrid 9 (á las 18'40)
La acusación fiscal
Recibense de Barcelona noticias rela-
tivas al consejo de guerra en el que se
ha visto la causa instruida contra Fran-
cisco Ferrer, acusado de complicidad
en los sucesos de Barcelona en virtud
de los documentos que se le encontra-
ron en el registro llevado á cabo en su
casa de Masnou en donde fué detenido.

Desembarco de tropas
Han desembarcado las tropas de los
regimientos de Ceriñola y San Fer-
nando.

Generales
Una desgracia
Comunican de la Puebla (Vitoria)
que varios niños estaban saltando sobre
hogueras, cuando una de las llamas les
prendió á los vestidos produciéndose
varias quemaduras de caracter grave.

Consejo de Ministros
El consejo de ministros celebrado esta
tarde ha sido de larga duración. Al
entrar los consejeros en el domicilio del
Sr. Maura se han negado á hacer nin-
guna clase de declaraciones.

La defensa
Vivamente emocionado se levanta á
hablar el defensor de Ferrer señor Gal-
verán, quien rechaza los cargos acumu-
lados contra su patrocinado, termina-
do pidiendo la libre absolución del
mismo.

Ferrer se defiende
Terminados estos dos informes, el
procesado señor Ferrer Guardia pide
que se le conceda el uso de la palabra.

Expectación en el público
A pesar de que se venía presintien-
do el resultado del Consejo de Guerra
la petición de pena de muerte hecha
por el Fiscal produjo en el público tan
viva impresión que se tradujo en rumo-
res y murmullos.

Ferrer condenado
(De nuestro redactor corresponsal)
Barcelona 9 (á las 18'55)
Precauciones
Se ha celebrado el consejo de guerra
contra Ferrer Guardia.

Declaraciones graves
Durante la lectura del sumario se
han leído varias declaraciones graves
de algunos vecinos del pueblo de Mas-
nou, los cuales han declarado que Fer-
rer les excitó á incendiar y á proclamar
luego la república.

Gacetillas
Esta mañana en el Laboratorio bio-
lógico-marino instalado en Porto-Pi,
tendrá lugar la primera de la serie de
conferencias que se darán durante esta
temporada.

Academia León-Castelló
Carreras Militares
é Ingenieros Civiles
Resultados del presente año
Academias Militares
Infantería.—D. Enrique Felin.
Ingenieros.—D. Urbano Guimerá.
Artillería.—D. Enrique Felin.
Caballería.—D. Luis Gibert.
Admis. extracur.—D. José Vidal.—Don
Lorenzo Benassar.—D. Urbano Guimerá
y D. Gabriel Martorell (este último aprobado
sin plaza).

Academias Militares
Primer curso preparatorio.—D. Miguel
Mir.
Segundo id. id.—D. Carlos Gimenez.—
D. Francisco Alomar.
Internado y clases de estudio en la
Academia.

Marina, 1.ª pral. y 2.ª izqda.
Amplaciones foto-lapin en todas clases
y tamaños á precios económicos, se hacen
en la fotografía de M. Llopart sucesor de
Ribas, Calle Palmar, 46.

ESPECIALIDAD
Amplaciones foto-lapin en todas clases
y tamaños á precios económicos, se hacen
en la fotografía de M. Llopart sucesor de
Ribas, Calle Palmar, 46.

NO DEJEN DE VISITAR ESTA CASA

LA OANTABRICA

ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS

Esta solicitud su inscripción y hecho el depósito con arreglo a la ley de 14 de Mayo de 1908, y por tanto resultan intervenidas y facultadas por el Estado.

Domicilio Social—MADRID—Almirante, 10

«AHORRO Y RENTA»—Formación de capitales y rentas con una cuota de cinco pesetas mensuales durante diez años en las que va incluido el Contraseguro para la devolución de las cuotas satisfechas caso de fallecimiento del beneficiario, y la liberación para el fallecimiento del suscriptor no beneficiario que tenga abonadas tres anualidades completas.

SEGURO «MUTUO INFANTIL»—Formación de capitales de 500 pesetas por cada participación suscrita con solo el desembolso de 150 pesetas al mes durante doce años en favor de niños.

Contraseguro y Caja de Huérfanos con insignificantes cuotas anuales para casos de fallecimiento del niño beneficiario, ó de su padre si este es el suscriptor.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente.—Excmo. Sr. Duque de Bivona

Vice-Presidente.—Excmo. Sr. D. Rafael Picavea, (Senador del Reino).

Vocales.—Excmo. Sr. Marqués de Bayamo.

Id.—Don Pedro Oroquieta (Doctor en Medicina).

Consejero Director General: D. Luis Gómendio (Gerente Administrativo de la

Compañía de Construcciones Hidráulicas y Civiles (Madrid).

Consejero Delegado: Don Luis San Bartolomé (Abogado y Propietario).

BALENCIDA PIZA

Estirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. Es económico una peseta en todas las farmacias, droguerías y papeterías.

VAPORES DIRECTOS

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRASATLÁNTICA

Línea de las Antillas

Para Puerto Rico, Santo Domingo y Habana, con escalas en Ponce, Santiago de Cuba y Cárdenas, saldrá de este puerto directamente, el día 16 Octubre, el magnífico vapor

BRASILEÑO

Admite carga y pasaje para dichos puertos.

NOTA.—Se suplica a los señores cargadores se sirvan pesar avio de la carga que tengan que embarcar, para reservarse la cabida necesaria.

Vapores Transatlánticos de Píllos Izquierdo y C.ª de Cádiz

Línea del Brasil-Plata

SERVICIO RÁPIDO Y DIRECTO CON SALIDA FIJA CADA 20 DÍAS

Para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrá de Barcelona, el día 20 Octubre, el magnífico vapor

CONDE WIFREDO

Admitiendo carga y pasaje para dichos puertos.

PRESTAN ESTE SERVICIO magníficos vapores de gran marcha con espaciosas camarotes de 1.ª y 2.ª clase sobre cubierta.—Camarotes de lujo y de preferencia.—El pasaje de 3.ª clase se aloja en amplios departamentos, sirviéndose la comida en mesas.—Alumbrado eléctrico.

VIAJE DIRECTO DE PALMA A AMÉRICA DEL SUR

Sociedad Anónima de Navegación Transatlántica de Barcelona

Para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires

Saldrá directamente de este puerto el día 1.º de Noviembre el magnífico vapor español

MIGUEL GALLART

Admitiendo carga y pasaje para dichos puertos.

Para carga y pasaje y demás informes dirigirse a los representantes de la Compañía SEÑORES MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan, 20—Palma.

SOCIEDAD ANGLA ESPAÑOLA DE MOTORES

Gasógenos y Maquinaria General (antes Julius G. Neville)

Compañía Anónima.—Capital 2.000.000 de pesetas.—Domicilio Madrid, Mahón —Talleres en Mahón.—Sucesor Barcelona Plaza Palacio 11.—Central Madrid Saló del Prado 14.—Delegación de la casa «Crossley Brothers» constructora especialista de los acreditadísimos Motores para gas de alumbrado, gas pobre, gasolina, petróleo, alcohol, etc. de todas potencias.—Gasógeno sistema y patente Crossley & instalación de aire por medio de ventilador, sin gasómetro y sin caldera de vapor.—Gasógeno sistema y patente Crossley & aspiración.—Gasógeno sistema Dowson.—Máquinas y Calderas de vapor de imborrable construcción.—Instalaciones completas de material eléctrico para alumbrado, transporte de fuerza y tracción etc.—Material contra incendios de la reputada casa Shand Mason y C.ª.—Bombas de pistón conjuntas «diferenciales», Centrífugas, de vapor directo sistema Blake y de otros sistemas.

Material de minas.—Locomotoras y material de ferrocarriles.—Construcción de remolcadores, barcos de pesca y de recreo.—Dragas.—Grúas.—Reparación de buques.—Construcciones metálicas.—Calefacción y ventilación fundición de piezas hasta de DIEZ TONELADAS.

Motors instalados en España suman más de 80.000 caballos de fuerza.

PRESUPUESTO GRATIS

Unico representante Bernardo Estela, Palma de Mallorca

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela-Centro Farmacéutico-Palma

GOTAS MADRES SULFUROSAS FER BAR

Medicación sulfurosa por excelencia, Herpes, llagas, langanas, bronquitis, escrófulas y siempre que está indicado el uso del azufre ó de las aguas minerales sulfurosas.

Medicación ferruginosa por excelencia, Anemias y clorosis y en todos los casos en que está indicado el hierro ó sus preparados. Recomendado por eminencias médicas.

Precio del frasquito 3 pts. Precio 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela-Centro Farmacéutico-Palma

LLOID ITALIANO

Sociedad de Navegación

Compañía de vapores rápidos y directos entre

BARCELONA Y BUENOS AIRES

Especiales para pasajeros de 3.ª clase con amplios dormitorios, grandes comedores con mesas, departamento para Sres. y niños, baños, agua fresca, luz eléctrica y demás comodidades propias de estos modernos Transatlánticos.

PRÓXIMAS SALIDAS

CORDOVA 13 Octubre. MENDOZA 17 Noviembre.

PRINCESA MARFALDA 29 Octubre. FLORIDA 28 Noviembre.

INDIANA 4 Noviembre. CORDOVA 5 Diciembre.

COCINEROS ESPAÑOLES RECIENTEMENTE CONTRATADOS

Para pasaje de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, dirigirse a las oficinas de la Compañía Jardín de la Reina, 17, (esquina Pelaires).

Vapores correos italianos

con itinerario fijo y directo

Para Montevideo y Buenos Aires

Servicio rápido SEMANAL combinado entre las

Compañías Navegacione Generale Italiana y La Veloce.

GRANDES Y VELOCES VAPORES

en los cuales se garantiza todo el confort moderno, con camarotes de preferencia y excelente trato.

Próximas salidas de Barcelona

ARGENTINA, 16 Septiembre. BRASILE, 13 Octubre.

PRINCE UMBERTO, 17 Septiembre. REGINA ELENA, 15 Octubre.

RE VITTORIO, 1.º Octubre. LOMBARDIA, 19 Octubre.

AMÉRICA, 2 Octubre. ITALIA, 28 Octubre.

SERVICIO Y COCINA ESPAÑOLA

Admite carga y pasaje de 1.ª, 2.ª y 3.ª clases para dichos puertos y también para LAS PALMAS, (Canarias).

Para carga y despacho de pasajes dirigirse a los Sres. SALOM Y RULLAN Plaza de la Libertad, 3, Palma, (frente al Borne).

LLOID SABAUDO

El día 22 Octubre saldrá de Barcelona, directo para

BUENOS AIRES

el nuevo y lujoso vapor de 14.000 toneladas de gran marcha

PRINCEPI DI UDINE

realizando la travesía en QUINCE DÍAS

Camarotes esplendidos en 1.ª clase.—Tres puentes de paseo.—Jardín de invierno.—Telégrafo Marconi.

Segunda clase económica, a precios reducidos

TERCERA CLASE

Dormitorios higiénicos, lavabos, comedores con mesa.

COCINA ESPAÑOLA

Y el día 12 de Noviembre, saldrá para el mismo punto, el vapor

TOMASO DI SAVOIA

El día 1.º de Diciembre saldrá para el mismo punto, el vapor

PRINCEPI DI PIEMONTE

Para informes en Palma: calle del Mar, 49, 1.º

ALMONEDA PERMANENTE

Compra y venta de toda clase de efectos y papeletas del Monte de Piedad.

Hipotecas desde 500 pts. en adelante.

Despuig, 40—Sta. Catalina

JUSTICIA MILITAR

Manual práctico del Jefe Instructor y Secretario de Causas escrito por el ilustrado capitán de Estado Mayor D. José García Pachol.

Contiene todos los formularios para un sumario.

El precio es de una peseta en rústica y 150 encuadernado.

Los pedidos en Baleares pueden dirigirse al Teniente Abanderado de Artillería.

ALMA

Cinematógrafo

Se desea vender uno en buen estado con todos sus enseres.

Para informes: Centro de Anuncios, Plaza de Santa Enlía, 10.

Comunicaciones

Ferrocarriles de Mallorca

Servicio de trenes para viajeros

De Palma hasta Manacor y Felanitx

las 7:40 mañana, 2 y 6:15 (mixto tarde)

Empalme, Manacor, Santa María y Felanitx, tarde.

De Palma hasta La Puebla: las 7:40 mañana, 2:30 y 6:15 (mixto desde el Empalme), tarde.

De Manacor hasta Palma: las 6:30 y 5:15 (mixto en los ramales), tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla: las 6:40 mañana, 12:15 (mixto hasta Santa María) y 5 (mixto desde el Empalme), tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx: las 6:55 mañana, 1 y 5:25 (mixto hasta Empalme), tarde.

Palma de Mallorca.—IMPRESA Y PAPELERIA DE FRANCISCO SOLER Y PRATS.—CONQUISTADO: 28 Y 41 Y SOLEDAD, 77

La victoria de los medicamentos EMBRIN. Tomando a tiempo Embrin certifica el progreso de la anemia en el primer día.

Composición: R. Glicirriza 4, Smilax 4, Rhein 2, Cinchona 2, Solanum D. 2, Iod. Pot. 0,10 — C. Apioquina 0,05, Terebintoleno 0,010, Triticon C. S., Acid. Benzoi. 0,01, R. Hipofosfatos A. Sal. de Pelletier 0,50, Manganosa 0,20, Ferrusa 0,10, Nux. Vomica 0,10, en el abono de la casa.

Sociedad Anónima Española

KÖRTING-BARCELONA

Bombas centrífugas de los últimos modelos Bombas rotativas, Pulsómetros, Caballitos de vapor, Inyectores y demás aparatos por último sistema

KÖRTING

Bombas Diafragma, new-aleatorias etc. etc.

MOTORES A GAS sistema KÖRTING

Calefactores Körting, Seno-deras, Tubos de alitas, Ventiladores, Máquinas Hojalaterías, Aparatos y Cales, Válvulas y guardapiques de caldera, Tubos de hierro virgen.

DESCONFIAN DE IMITACIONES

El citrato de Magnesita Granada de Bishop, originalmente inventado por Atsaco Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto a tan buen Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de la casa Bussor, 18, Spelman Street, London.

MAGNESIA DE BISHOP

EL RABIOSO DOLOR

DE MUELAS CARIADAS

EL AIBAF SERDNA

(anagrama) de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado, de Valencia.

Cada aplicación es un nuevo testimonio de su brillante éxito, destruyendo al propio tiempo la fetidez que la carie comunica al aliento. Este remedio no es un preventivo como lo son todos los elixires que se anuncian, sino que combate y vence en el acto a esos dolores, que parecen van a agotar los horrores del sufrimiento.

La borrachera no existe ya

Se manda gratuitamente una muestra de este Coza maravilloso.

Se puede tomar en café, té, leche, licor, cerveza, agua ó en alimentos, sin salvarlo el bebedor.

TENGAN CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES! EL POLVO COZA SOLO ES EFICAZ CONTRA LA EMBRIAGUEZ

El polvo COZA produce el efecto maravilloso de disgregar el borracho del alcohol (cerveza, vino, ajeno, etc.) Obrar tan silenciosamente y con tanta seguridad que, la mujer, hermana ó hija del bebedor, pueden administrárselo sin saberlo él y sin que se necesite de él para el efecto que se desea.

El polvo COZA ha reconciliado millares de familias, ha salvado millares de hombres del oprobio y del deshonor y les ha vuelto ciudadanos vigorosos hombres de negocios muy capaces; ha conducido a más de un joven por el camino derecho de la felicidad, y ha prolongado muchos años la vida de ciertas personas.

La Casa que posee este polvo maravilloso, envía gratuitamente, a quien lo pida, un libro de testimonios y una muestra.

El polvo Coza es garantizado inofensivo.

El Polvo Coza se encuentra en todas las farmacias y en los depósitos al pie de las botellas.

Los depositarios no dan muestras, más dan gratuitamente el libro de testimonios a los que se presentan en su farmacia.

COZA HOUSE, 76, Wardour Street, Londres E.C.9, Inglaterra.

El abito en Palma de Mallorca: CENTRO FARMACÉUTICO.

Las personas que hayan perdido sus fuerzas vitales sexuales, ó que hayan perdido voluntariamente por enfermedades debilitantes, recuperan gradualmente tomando el VINO CORDIAL DE CEREBRINA, del Dr. Virsik de New York, el vitalizador más poderoso de los nervios.